



NOVELA

«Un paraíso inalcanzable»

John Mortimer. Traducción de Magdalena Palmer. Libros del Asteroide, 456 páginas, 22,95 euros. ***

UN RETRATO DE INGLATERRA

Xesús Fraga

Suele citarse, casi como un lugar común, que el cine británico de la década de los ochenta le debió a Margaret Thatcher una calidad inspirada en la aversión que la primera ministro provocó en los sectores creativos. La música pop también le debe la génesis de un manojito de canciones memorables y la literatura, aunque en menos casos, también abordó la época: un buen ejemplo es *iMenudo reparto*, de Jonathan Coe.

Si, por volver al mundo audiovisual, las producciones británicas destacan por sus esmeradas reconstrucciones históricas, también su literatura goza de una larga tradición novelesca que ha alumbrado obras maestras que combinan con sabio equilibrio los personajes individuales con el tiempo que les tocó vivir. Curiosamente, *Un paraíso inalcanzable*, de John Mortimer, nace desde ambos campos, ya que en sus inicios fue un guion transformado en novela. Partiendo de una premisa paradójica, un izquierdista que deja su herencia a un político conservador, Mortimer emula el largo aliento dickensiano al abarcar los decisivos años entre 1945 y el advenimiento thatcherista, cuando el Reino Unido perdió su condición de potencia colonial y sufrió como pocos la crisis de los setenta.

Mortimer (1923-2009) arma una trama adictiva, con guiños a esa forma de encarar la vida que es el humor inglés, con un buen número de secundarios que completan un gran retrato de la Inglaterra reciente. Los ingleses suelen decir que no saben explicar qué es ser inglés, pero su país lo narran con maestría.

CULTURAS

4

SÁBADO,
27 DE ABRIL
DEL 2013
LA VOZ DE GALICIA

LETRASIFICIÓN

CALIFICACIÓN
*** MUY BUENO
** BUENO
• CORRECTO
• MEJORABLE



El escritor italiano Beppe Fenoglio, en una fotografía tomada en Ginebra en 1960, apenas tres años antes de morir

PARTISANO SIN ROMANTICISMOS

EDITADA AL FIN LA OBRA MAESTRA DE FENOGLIO, QUE DESNUDA LAS MISERIAS DE LA LUCHA DE LA RESISTENCIA ANTIFASCISTA EN LAS MONTAÑAS ITALIANAS

Héctor J. Porto

¿Cómo explicar la importancia de Beppe Fenoglio (Alba, 1922-Turin, 1963), un desconocido en España?, ¿cómo retratar al más solitario y aislado de los escritores italianos, como lo calificó Italo Calvino? Fenoglio, poco dado a charlas, lo dejó escrito en su libro *I ventitré giorni della città di Alba*: «En mi lápida bastarán mi nombre, las dos únicas fechas que cuentan y la condición de escritor y partisano». Ahora (el pasado 18 de febrero) que se cumplió medio siglo de su prematura muerte víctima de un cáncer, el lector podrá conocerlo como es obligado: llega por fin a las librerías, gracias al sello Sajalín, la que es tenida por su obra cumbre: *El partisano Johnny*. Una novela imprescindible pese a que se publicó de forma póstuma, el autor dejó dos borradores y quedó pendiente de realizar el último pulido. Un detalle que se vuelve perfectamente irrelevante ante

la enorme dimensión del relato.

Aunque los montes de su Piemonte natal y la pobreza del campesino están presentes en la novela, como en la mayor parte de su producción, es la aventura partisana (que él conoció de primera mano) la que capitaliza la narración. Carente de romanticismo, con una crudeza sin estridencias, describe la vida de un puñado de luchadores emboscados en las montañas de las Langhe contra fascistas y alemanes. El absurdo de su posición, las duras condiciones de supervivencia, la falta de formación, de estrategia, de medios, de dirección, la miseria... Aquellos héroes —pillar de la construcción mítica de Italia— eran humanos, y poco más. No hay aureolas. Fenoglio dibuja un panorama desolador, sin ingenuidades, a través de la mirada cándida del estudiante Beppe-Johnny. Es por ello que su incalculable contribución a la memoria tampoco fue bien acogida por el lado ideológico y



NOVELA

«El partisano Johnny»

Beppe Fenoglio. Traducción de Pepa Linares. Sajalín Editores. 638 páginas. 29,5 euros. ***

político. Y, pese a todo, sin Fenoglio hoy difícilmente se entiende la sacrificada cruzada partisana. Porque su verdad está erigida sobre sólida arquitectura moral.

«Fenoglio —dice el poeta y premio Nobel Eugenio Montale— es un escritor que deja que hablen los hechos, que cuida el guión, el montaje de la narración, que reproduce la expresiones de lo hablado, que nunca se permite intrusiones directas. Tiende, en suma, a la transformación de la crónica en poesía». Una poesía que exige al lector un cierto compromiso —también por esa pionera mezcla de italiano e inglés— por disfrutar su belleza.

MEMORIA ANTIFRANQUISTA DEL EXILIO FRANCÉS

Fenoglio es un clásico respetadísimo en Italia; Manuel Lamana (Madrid, 1922-Buenos Aires, 1996) es en el suyo un gran ignorado. El exilio fue para él, en este sentido, una doble condena. Más difícil de entender es que su *Diario a dos voces* siguiera inédito hasta ahora que Seix Barral lo saca a la luz. Fue el primer traductor al castellano de Sartre y Camus, asesor editorial en el sello argentino Losada y profesor universitario, pero dedicó buena parte de su vida a la resistencia antifranquista. Este compromiso incluye una fuga en 1948 del centro penitenciario de Cuelgamu-



MEMORIA

«Diario a dos voces»

Manuel Lamana. Seix Barral. 301 páginas. 18 euros. ***

ros —mano de obra para levantar el Valle de los Caídos— con su compañero Nicolás Sánchez Albornoz, recreada por el realizador Fernando Colomo en el filme *Los años bárbaros*, y de él ha dejado el escritor constancia en dos bellas novelas: *Otros hombres* y *Los inocentes*. Sin embargo,

Lamana entrega su mejor obra literaria y de testimonio haciendo un homenaje a su padre, José María, funcionario de la República, al decidir a mediados de la década de los 80 desempolvar su diario y alternar las entradas con las suyas propias (el diario del adolescente que podría haber sido, construida su memoria a base de esfuerzo por recordar y una sutil argamasa ficcional que en nada deslegitima los hechos). En fin, una narración fundamental para entender lo que significó el dolor de la separación familiar, el exilio y las penurias de los campos franceses de refugiados.